

Exposición 27 noviembre 2014 – 12 abril 2015

Palacio de Velázquez. Parque del Retiro

Luciano Fabro



Luciano Fabro. *Italia d'oro*, 1971, y cartel de la exposición en la Galería de Nieubourg, 1969

© Silvia Fabro (Archivo Luciano e Carla Fabro). Fotografía: Giancarlo Baghetti, 1973

Luciano Fabro (Turín, 1936 – Milán, 2007) amplía las posibilidades de expresión de la escultura en la segunda mitad del siglo XX. En su obra asocia el uso de materiales simples y comunes, redefinidores de la naturaleza del objeto y del espacio, a una constante reflexión poética sobre la práctica escultórica, evidente en los numerosos textos en los que el artista siempre relacionó el pensamiento con la experimentación de nuevos lenguajes plásticos.

En la Italia de posguerra, el cuestionamiento de la naturaleza de la obra de arte que encontramos en Manzoni o el concepto espacial que aparece en Lucio Fontana se expanden por las obras de toda una generación de artistas, agrupada en numerosas exposiciones bajo la denominación de “Arte Povera”, en las que los materiales sencillos y cotidianos, reveladores de la presencia humana en el mundo, contrastan con las técnicas características de una sociedad en mutación acelerada. Una confrontación entre la artesanía y la conciencia poética del mundo, que se revela crítica con la industrialización y la sociedad de consumo de la Italia de aquel tiempo.

Entre los artistas de su generación, Fabro es tal vez el que ha vinculado con mayor énfasis la emergencia de lo nuevo con la expresión del tiempo cronológico, consciente de las posibilidades que las ruinas del pasado han propiciado sin cesar a los artistas en una Italia que jamás dejó de inspirar nuevas perspectivas creativas a partir de la revelación de los tesoros de su cultura. Cuestiones clásicas de la escultura como el peso y el equilibrio son reescritas en su trabajo convocando asociaciones entre materiales y técnicas, y añadiendo otras ideas recientes respecto a la transparencia, la flexibilidad y las relaciones espaciales, junto a una redefinición del espectador, absorto por las nuevas situaciones en las que espacio y tiempo se conjugan y articulan.

Esta exposición de carácter antológico, la primera realizada desde la desaparición del artista, reúne una constelación de obras fundamentales para la comprensión de la singularidad del trabajo de Fabro. Series emblemáticas como la conformada por sus Italías, en la que el artista explora el contorno cartográfico de la célebre “bota” a través de su asociación con una extraordinaria diversidad de materiales, en una no menos aguda percepción crítica del retrato de la Italia del presente, o sus *Piedi*, metamorfosis de la relación entre objeto y arquitectura, pedestal y escultura, son mostradas junto a sus primeros ejercicios de reflexión sobre la transparencia, como *Impronta* o *Mezzo Specchiato Mezzo Trasparente* y *Tutto Trasparente*.

De la reconstrucción del espacio como expresión escultórica en uno de sus más conocidos *Habitat*, al proyecto conceptual de reconfiguración de la fachada de la iglesia del Redentor en Venecia, además de las múltiples obras donde el mármol es utilizado con la conciencia de la tradición y la urgencia de una ruptura, como encontramos en esa maravillosa síntesis —autorretrato inefable de la desaparición del artista en su obra— que representa *Lo Spirato*, esta muestra resume la obra de Luciano Fabro como un capítulo esencial para comprender y cuestionar los caminos de la escultura contemporánea.

Exposición organizada por el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía en colaboración con Silvia Fabro / Archivo Luciano e Carla Fabro

Palacio de Velázquez

Parque del Retiro



Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

Palacio de Velázquez
Parque del Retiro, Madrid

Horario

De abril a septiembre:

Todos los días de
10:00 a 22:00 h

De octubre a marzo:

Todos los días de
10:00 a 18:00 h

www.museoreinasofia.es

Con la colaboración de:



Istituto Italiano di Cultura